

## Fijación del sujeto y capitalismo.

"Muy rápidamente en mi vida fue demasiado tarde" esta frase que forma parte del comienzo de " El amante" de M. Duras se hace eco del incipit de Proust "Durante mucho tiempo me fui a la cama temprano" como si el letargo, la extensión del tiempo de la infancia se detuviera bruscamente en un demasiado tarde. Demasiado tarde, esta fijación donde cada ser humano sería puesto sobre aviso para hacer con esta larga infancia que lo desborda y está "muy temprano demasiado tarde". Freud nos recuerda así que la alucinación del principio del placer es seguida por la fantasía que arroja al sujeto fuera de una cierta realidad. *"... toda neurosis tiene la consecuencia, y por lo tanto presumiblemente el fin, de expulsar al enfermo de la vida real, de hacerlo ajeno a la realidad"*. El impulso sexual encuentra fácilmente una satisfacción autoerótica, esto implica "para mucho tiempo" lo sexual con la dimensión fantasmática.

Si tomamos la escena del baile del rapto de Lol V Stein, el rapto del ser querido la precipita en lo que ella define como "una vida parasitaria" que la deleita y la mantendrá toda su vida, una vida que en última instancia no está tan lejos del concepto de " Goce" de Lacan. Cuando La Boetie afirma que el hombre *"naturalmente se pliega a lo que la comida(educación) le da"* también nos referimos al oxímoron existencial de la condición humana, es decir, ese goce, el ser humano lo tiene y no lo suelta fácilmente, que tal vez eso lo mantiene de cierta manera. "Eso goza y no quiere saber nada en absoluto", dice Lacan en el seminario Encore.

"Madame Dodin" de Duras plantea la paradoja de una manera sorprendente. Esta mujer es la portera de la escritora. Después de dedicarse en cuerpo y alma a sus hijos que, señala, esperan "ahora que reviente" y se convierta en un desperdicio, se dedica a la gestión de los cubos de basura de los habitantes del edificio por los que siente un odio apasionado: cada uno de sus residuos se convierte en la prueba manifiesta de su bajeza moral, su gentrificación y su vida parasitaria... reduciéndolos a no ser más que podredumbre. *"... cada individuo es prácticamente un enemigo de la civilización, puesto que por último se la considera ser un interés universal de la humanidad"*, nos dice Freud en "El porvenir de una ilusión".

La señora Dodin también se siente tratada como un desperdicio, por lo que establece algunas acciones como ajustes de cuentas: por ejemplo, sisa todos los objetos caídos de las ventanas. El texto de Duras, que gira en torno a la fiebre de estos objetos, parece que toda la vida de los seres del edificio está atrapada en la vertiginosa circulación de esta basura. Sólo un pequeño paréntesis, la amistad que la portera forja con el barrendero. Gastón apoya a Madame Dodin en la legitimidad de sus protestas, no hay seducción entre este hombre y esta mujer, aunque presentimos un posible deseo de Madame Dodin inmediatamente rebajado por su odio al vecindario y la basura que se acumula. En este callejón sin salida que empuja el acmé del malestar de la civilización a un odio ordinario, parece que no hay lugar para la sexuación. Solo una inquilina, la señorita Mimi, definida arbitrariamente por la portera como "Es tonta de capirote del todo " escenifica la diferencia de sexos. En esta historia percibimos todo el ardor absurdo de Madame Dodin en el que se consume a sí misma frente a los que consumen y cuyas prisiones capitalistas presentimos.

Este documental sobre la condición de la señora Dodin puede entenderse como una metáfora de los callejones sin salida de nuestra civilización donde somos esclavizados por los objetos en los que nos hundimos en una decadencia de nuestra humanidad. Ya no hay más hombres y mujeres si no consumidores. Toda la efervescencia del inmueble parece drenada por la vida material en relaciones de dominadores y dominados, fijación inmutable.

En su documental "L'amour existe", Maurice Pialat ya señaló "Los suburbios están creciendo para dividirse en pequeñas parcelas. El gran suburbio es la tierra elegida del pabellón Pequeñito. Esta es la locura de las pequeñeces. Mi casita, mi jardincito, mi trabajito, una vidita buena y tranquila. La vida se pasa esperando la paga. La vida pesada en horas de trabajo. Vida rica en horas extras. Vida pensada en términos de asistencia, seguridad, jubilación, seguros. Vivientes que compran todo al por menor y se venden al por mayor.»

Esperemos que los psicoanalistas puedan sugerir que una aventura existencial es posible. Como dijo Freud en su última entrevista, "la lucha continúa".

Fabienne BERT